



IGLESIA EPISCOPAL "INTERCESSION"

Reunidos en Adoración Enviados en Oración Cuidando de Todos

4TO. DOMINGO DE CUARESMA

Año A

22 de Marzo del 2020



El bautismo a veces se llama iluminación. El Evangelio para este domingo es la historia del hombre nacido ciego sanado por Cristo. Estaba ciego, pero ahora veo. En el bautismo Dios abre nuestros ojos para ver la verdad de quiénes somos: hijos e hijas amados de Dios. Como David fue ungido rey de Israel, en el bautismo Dios nos unge la cabeza con aceite, y nos llama a dar testimonio de la luz de Cristo en nuestra vida diaria.

BIENVENIDA (Introducción y Notas sobre la Liturgia en el Hogar)

Todos de Pie si lo desean y pueden

Nos reunimos en Iglesia domestica con la nostalgia de no poder reunirnos físicamente con los demás hermanos en Cristo en el templo del Señor, pero el Señor que habita en todos nosotros y en todos lugares nos reúne para formar su el Cuerpo de cristo y la Familia de Dios. Digamos juntos:

¡Cuán hermoso es tu santuario, Señor todopoderoso! ¡Con qué ansia y fervor deseo estar en los atrios de tu templo! ¡Con todo el corazón canto alegre al Dios de la vida!... Señor todopoderoso, ¡felices los que en ti confían! *Salmo 94:2-3; 13.*

Así dijo el alto y sublime, el que habita la eternidad, y cuyo Nombre es el Santo: "Yo habito en la altura y la santidad, y con el quebrantado y humilde de espíritu, para hacer vivir el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los quebrantados". *Isaías 57: 15*

CONFESIÓN DE PECADO (LOC p282)

Bendita sea la santa Trinidad, † un solo Dios, quien perdona todos nuestros pecados, y cuya misericordia es para siempre. **Amén.**

Dios de toda misericordia y consolación, ven y ayuda a tu pueblo, alejándonos del pecado para vivir sólo para ti. Danos el poder de tu Espíritu Santo para que confesemos nuestros pecados, recibamos tu perdón, y crezcamos en la plenitud con Jesucristo, nuestro Señor y Salvador.

Puede guardarse un período de silencio. Ministro y Pueblo:

**Dios de misericordia, confesamos que hemos pecado contra ti
por pensamiento, palabra y obra,
por lo que hemos hecho y lo que hemos dejado de hacer.**

**No te hemos amado con todo el corazón;
no hemos amado a nuestro prójimo como a nosotros mismos.**

Sincera y humildemente nos arrepentimos.

**Por amor de tu Hijo Jesucristo,
ten piedad de nosotros y perdónanos;
así tu voluntad será nuestra alegría
y andaremos por tus caminos, para gloria de tu Nombre. Amén.**

Dios omnipotente tenga misericordia de nosotros, perdone todos nuestros pecados por Jesucristo nuestro Señor, nos fortalezca en toda bondad y, por el poder del Espíritu Santo, nos conserve en la vida eterna. **Amén.**

INVITATORIO Y SALTERIO

Señor, abre nuestros labios. **Y nuestra boca proclamará tu alabanza.**

Oficiante y Pueblo

**Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo: como era en el principio, ahora
y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.**

Misericordioso y clemente es el Señor: vengan y adorémosle.

VENITE: SALMO 95: 1-7

Vengan, cantemos alegremente al Señor; *

Aclamemos con júbilo la Roca que nos salva.

Lleguemos ante su presencia con alabanza,*

Vitoreándole con cánticos;

Porque el Señor es Dios grande, *

y Rey grande sobre todos los dioses.

En su mano están las profundidades de la tierra, *

y las alturas de los montes son suyas.

Suyo el mar, pues él lo hizo,*

y sus manos formaron la tierra seca.

Vengan, adoremos y postrémonos; *

arrodillémonos delante del Señor nuestro Hacedor;

Porque él es nuestro Dios; nosotros el pueblo de su cercado, y ovejas de su mano. *

¡Ojalá escuchen hoy su voz!

PRIMERA LECTURA: *1 Samuel 16:1-13*

Lectura del Primer Libro de Samuel

El Señor dijo a Samuel: —¿Hasta cuándo vas a estar triste por causa de Saúl? Ya no quiero que él siga siendo rey de Israel. Anda, llena de aceite tu cuerno, que quiero que vayas a la casa de Jesé, el de Belén, porque ya escogí como rey a uno de sus hijos.

—¿Y cómo haré para ir? —respondió Samuel—. ¡Si Saúl llega a saberlo, me matará! El Señor le contestó: —Toma una ternera y di que vas a ofrecérmela en sacrificio. Después invita a Jesé al sacrificio, y yo te diré lo que debes hacer. Consagra como rey a quien yo te diga.

Samuel hizo lo que el Señor le mandó. Y cuando llegó a Belén, los ancianos de la ciudad salieron a recibirle con cierto temor, y le preguntaron: —¿Vienes en son de

paz? —Así es —respondió Samuel—. Vengo a ofrecer un sacrificio al Señor. Purifíquense y acompáñenme a participar en el sacrificio.

Luego Samuel purificó a Jesé y a sus hijos, y los invitó al sacrificio. Cuando ellos llegaron, Samuel vio a Eliab y pensó: «Con toda seguridad éste es el hombre que el Señor ha escogido como rey.»

Pero el Señor le dijo: «No te fijas en su apariencia ni en su elevada estatura, pues yo lo he rechazado. No se trata de lo que el hombre ve; pues el hombre se fija en las apariencias, pero yo me fijo en el corazón.»

Entonces Jesé llamó a Abinadab, y se lo presentó a Samuel; pero Samuel comentó: —Tampoco a éste ha escogido el Señor.

Luego le presentó Jesé a Samá; pero Samuel dijo: —Tampoco ha escogido a éste.

Jesé presentó a Samuel siete de sus hijos, pero Samuel tuvo que decirle que a ninguno de ellos lo había elegido el Señor. Finalmente le preguntó: —¿No tienes más hijos?

—Falta el más pequeño, que es el que cuida el rebaño —respondió Jesé.

—Manda a buscarlo —dijo Samuel—, porque no comenzaremos la ceremonia hasta que él llegue.

Jesé lo mandó llamar. Y el chico era de piel sonrosada, agradable y bien parecido. Entonces el Señor dijo a Samuel: —Éste es. Así que levántate y conságralo como rey.

En seguida Samuel tomó el recipiente con aceite, y en presencia de sus hermanos consagró como rey al joven, que se llamaba David. A partir de aquel momento, el espíritu del Señor se apoderó de él. Después Samuel se despidió y se fue a Ramá.

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

SEGUNDO CÁNTICO DE ISAÍAS: Isaías 55:6-11

Busquen al Señor mientras se deja encontrar; * **llámenle mientras se acerca.**

Dejen los malos su camino, * **y los inicuos sus pensamientos.**

Vuélvanse al Señor, y tendrá compasión de ellos, *

a nuestro Dios, porque es rico en perdón.

Pues mis pensamientos no son sus pensamientos, *

ni sus caminos, mis caminos, dice el Señor.

Porque así como los cielos son más altos que la tierra, *

así mis caminos son más altos que sus caminos,

y mis pensamientos más que sus pensamientos.

Como la lluvia y la nieve descienden del firmamento, *

y no vuelven allá sin empapar la tierra,

Haciéndola germinar y crecer, *

y produciendo simiente al sembrador y pan al que come,

Así será mi palabra, la que sale de mi boca: * **no regresará a mi vacía;**

Sino que realizará mi propósito, * **y cumplirá aquello para lo cual la envié.**

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo: *

como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

SEGUNDA LECTURA: *Éfesios 5:8-14*

Lectura de la Carta de San Pablo a los Éfesios

Ustedes antes vivían en la oscuridad, pero ahora, por estar unidos al Señor, viven en la luz. Pórtense como quienes pertenecen a la luz, pues la luz produce toda una cosecha de bondad, rectitud y verdad. Examinen siempre qué es lo que agrada al Señor. No compartan la conducta estéril de los que son de la oscuridad; más bien sáquenla a la luz. Pues hasta vergüenza da hablar de lo que ellos hacen en secreto; pero cuando todas las cosas son puestas al descubierto por la luz, quedan en claro, porque todo lo que se deja poner en claro, participa de la luz. Por eso se dice:

«Despierta, tú que duermes; levántate de entre los muertos,
y Cristo te alumbrará.»

Palabra del Señor. **Demos gracias a Dios.**

CÁNTICO DE PENITENCIA Kyrie Pantokrator): Oración de Manasés 1-2, 4, 6-7, 11-15

Señor Dios, Rey del universo, *

Dios de Abrahán, de Isaac y de Jacob, y de todo su justo linaje:

Tú hiciste los cielos y la tierra, * **con toda su inmensa formación.**

Ante tu presencia todas las cosas se estremecen con temor;

tiemblan a causa de tu poder.

Sin embargo, tu benigna promesa es inmensurable, *

y sobrepasa cuanto podemos sondear.

Señor, tu compasión es abundante, * **paciente y rica en misericordia.**

Retienes tu mano; * **no nos castigas como lo merecemos.**

Por tu gran bondad, Señor, has prometido el perdón a los pecadores, *

para que se arrepientan de su pecado y sean salvos.

Ahora, Señor, doblo la rodilla de mi corazón, *

y apelo a ti, confiado en tu bondad misericordiosa.

He pecado, oh Señor, he pecado, * **y reconozco a fondo mi iniquidad.**

Por tanto, humildemente te imploro: * **¡Perdóname, Señor, perdóname!**

No permitas que perezca en mi pecado, *

ni me condenes a las honduras del abismo.

Pues tú, Señor, eres Dios de los que se arrepienten, *

y en mí manifestarás tu benevolencia.

Indigno como soy, tú me salvarás, de acuerdo con tu piedad inmensa, *

y cantaré sin cesar tus alabanzas todos los días de mi vida.

Todas las potestades celestiales te aclaman, *

y tuya es la gloria por los siglos de los siglos. Amén

EL EVANGELIO: San Juan 9:1–41



El Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Juan

¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Al salir, Jesús vio a su paso a un hombre que había nacido ciego. Sus discípulos le preguntaron: —Maestro, ¿por qué nació ciego este hombre? ¿Por el pecado de sus padres, o por su propio pecado?

Jesús les contestó: —Ni por su propio pecado ni por el de sus padres; fue más bien para que en él se demuestre lo que Dios puede hacer. Mientras es de día, tenemos que hacer el trabajo del que me envió; pues viene la noche, cuando nadie puede trabajar. Mientras estoy en este mundo, soy la luz del mundo.

Después de haber dicho esto, Jesús escupió en el suelo, hizo con la saliva un poco de lodo y se lo untó al ciego en los ojos. Luego le dijo: —Ve a lavarte al estanque de Siloé (que significa: «Enviado»).

El ciego fue y se lavó, y cuando regresó ya podía ver. Los vecinos y los que antes lo habían visto pedir limosna se preguntaban: —¿No es éste el que se sentaba a pedir limosna?

Unos decían: —Sí, es él.

Otros decían: —No, no es él, aunque se le parece.

Pero él mismo decía: —Sí, yo soy.

Entonces le preguntaron: —¿Y cómo es que ahora puedes ver?

Él les contestó: —Ese hombre que se llama Jesús hizo lodo, me lo untó en los ojos, y me dijo: “Ve al estanque de Siloé, y lávate.” Yo fui, y en cuanto me lavé, pude ver.

Entonces le preguntaron: —¿Dónde está ese hombre?

Y él les dijo: —No lo sé.

El día en que Jesús hizo el lodo y devolvió la vista al ciego era sábado. Por eso llevaron ante los fariseos al que había sido ciego, y ellos le preguntaron cómo era que ya podía ver. Y él les contestó: —Me puso lodo en los ojos, me lavé, y ahora veo.

Algunos fariseos dijeron: —El que hizo esto no puede ser de Dios, porque no respeta el sábado.

Pero otros decían: —¿Cómo puede hacer estas señales milagrosas, si es pecador?

De manera que hubo división entre ellos, y volvieron a preguntarle al que antes era ciego: —Puesto que te ha dado la vista, ¿qué dices de él?

Él contestó: —Yo digo que es un profeta.

Pero los judíos no quisieron creer que había sido ciego y que ahora podía ver, hasta que llamaron a sus padres y les preguntaron: —¿Es éste su hijo? ¿Declaran ustedes que nació ciego? ¿Cómo es que ahora puede ver?

Sus padres contestaron: —Sabemos que éste es nuestro hijo, y que nació ciego; pero no sabemos cómo es que ahora puede ver, ni tampoco sabemos quién le dio la vista. Pregúntenselo a él; ya es mayor de edad, y él mismo puede darles razón.

Sus padres dijeron esto por miedo, pues los judíos se habían puesto de acuerdo para expulsar de la sinagoga a cualquiera que reconociera que Jesús era el Mesías. Por eso dijeron sus padres: «Pregúntenselo a él, que ya es mayor de edad.»

Los judíos volvieron a llamar al que había sido ciego, y le dijeron: —Dinos la verdad delante de Dios. Nosotros sabemos que ese hombre es pecador.

Él les contestó: —Si es pecador, no lo sé. Lo que sí sé es que yo era ciego y ahora veo.

Volvieron a preguntarle: —¿Qué te hizo? ¿Qué hizo para darte la vista?

Les contestó: —Ya se lo he dicho, pero no me hacen caso. ¿Por qué quieren que se lo repita? ¿Es que también ustedes quieren seguirlo?

Entonces lo insultaron, y le dijeron: —Tú serás discípulo de ese hombre; nosotros somos discípulos de Moisés. Y sabemos que Dios le habló a Moisés, pero de ése no sabemos ni siquiera de dónde ha salido.

El hombre les contestó: —¡Qué cosa tan rara! Ustedes no saben de dónde ha salido, y en cambio a mí me ha dado la vista. Bien sabemos que Dios no escucha a los pecadores; solamente escucha a los que lo adoran y hacen su voluntad. Nunca se ha oído decir de nadie que diera la vista a una persona que nació ciega. Si este hombre no viniera de Dios, no podría hacer nada.

Le dijeron entonces: —Tú, que naciste lleno de pecado, ¿quieres darnos lecciones a nosotros?

Y lo expulsaron de la sinagoga.

Jesús oyó decir que habían expulsado al ciego; y cuando se encontró con él, le preguntó: —¿Crees tú en el Hijo del hombre?

Él le dijo: —Señor, dime quién es, para que yo crea en él.

Jesús le contestó: —Ya lo has visto: soy yo, con quien estás hablando.

Entonces el hombre se puso de rodillas delante de Jesús, y le dijo: —Creo, Señor.

Luego dijo Jesús: —Yo he venido a este mundo para hacer juicio, para que los ciegos vean y para que los que ven se vuelvan ciegos.

Algunos fariseos que estaban con él, al oír esto, le preguntaron: —¿Acaso nosotros también somos ciegos? Jesús les contestó: —Si ustedes fueran ciegos, no tendrían culpa de sus pecados. Pero como dicen que ven, son culpables.

El Evangelio del Señor. **Te alabamos, Cristo Señor.**

SERMON OR REFLEXION DE LAS LECTURAS

En este tiempo se puede compartir lo que la palabra de Dios nos esta diciendo aplicado a nuestro tiempo presente.

CREDO DE LOS APOSTOLES

Credo en Dios Padre todo poderoso, creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor.

Fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo

Y nació de la Virgen María. Padeció bajo el poder de Poncio Pilato.

Fue crucificado, muerto y sepultado. Descendió a los infiernos.

**Al tercer día resucito de entre los muertos. Subió a los cielos,
y está sentado a la diestra de Dios Padre,**

Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos,

**Creo en el Espíritu Santo. la santa iglesia católica, la comunión de los santos,
el perdón de los pecados, la resurrección de los muertos, y
la vida eterna. Amén**

LA PAZ:

(LOC p283)

La paz del Señor este siempre no nosotros

Así Sea, Amen.

ANUNCIOS — CUMPLEAÑOS/ANIVERSARIOS

OFRENDAS:

(LOC p299)

Sacrifica a Dios alabanza, y paga tus votos al Altísimo. *Salmo 50:14*

*En este momento pueden depositar sus ofrendas y Buenas Obras en el sobre
indicado para depositarlas, cuando sea posible, en la Iglesia.*

PLEGARIAS E INTERCESIONES

El pueblo puede estar de pie.

El Señor sea con ustedes **Y con tu espíritu.**

Oremos.

Oficiante y Pueblo:

Padre nuestro que estas en el cielo, santificado sea tu Nombre,

venga tu reino, hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día.

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos

a los que nos ofenden.

No nos dejes caer en tentación y libranos del mal.

**Porque tuyo es el reino, tuyo es el poder, y tuya es la gloria,
ahora y por siempre. Amén.**

Oremos por la Iglesia y por el mundo.

Omnipotente Dios, concede que cuantos confesamos tu Nombre estemos unidos en tu verdad, vivamos unánimes en tu amor y manifestemos tu gloria en el mundo.

Señor, en tu misericordia **atiende nuestra súplica.**

Dirige al pueblo de este país y de todas las naciones por caminos de justicia y paz, para que nos respetemos unos a otros y procuremos el bien común.

Señor, en tu misericordia **atiende nuestra súplica.**

Danos reverencia por la tierra, que es creación tuya, para que utilicemos debidamente sus recursos en servicio de los demás y para tu honra y gloria.

Señor, en tu misericordia **atiende nuestra súplica.**

Bendice a aquéllos cuyas vidas están unidas a las nuestras, y concede que sirvamos a Cristo en ellos y nos amemos unos a otros, así como él nos ama.

Señor, en tu misericordia **atiende nuestra súplica.**

Consuela y sana a todos aquéllos que sufren en cuerpo, mente o espíritu; en sus tribulaciones dales valor y esperanza, y lléalos al gozo de tu salvación.

Señor, en tu misericordia **atiende nuestra súplica.**

Encomendamos a tu misericordia a todos los difuntos, para que tu voluntad se cumpla en ellos; y te pedimos que nos hagas partícipes con todos tus santos de tu reino eterno.

Señor, en tu misericordia **atiende nuestra súplica.**

Padre celestial, tú has prometido escuchar lo que pidamos en Nombre de tu Hijo: Acepta y cumple nuestras peticiones, te suplicamos, no como te lo pedimos en nuestra ignorancia ni como lo merecemos por nuestro pecado, sino como tú nos conoces y amas en tu Hijo Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**

SUFRAGIO B

Señor, salva a tu pueblo, y bendice tu heredad;

Gobiérnalos y susténtalos para siempre.

De día en día te bendecimos;

Alabamos tu Nombre perpetuamente.

Guárdanos, Señor, sin pecado en este día;

Ten piedad de nosotros, Señor, ten piedad.

Señor, muéstranos tu amor y misericordia;

Porque sólo en ti confiamos.

En ti, Señor, está nuestra esperanza;

Que nuestra esperanza nunca sea en vano.

COLECTA DEL DÍA

Dios todopoderoso, sólo tú puedes ordenar los afectos y voluntades rebeldes de los pecadores: Concede gracia a tu pueblo para amar lo que tú dispones y desear lo que tú prometes; a fin de que, en medio de los rápidos y variados cambios del mundo,

nuestros corazones permanezcan fijos allí donde se encuentran los verdaderos goces; por nuestro Señor Jesucristo, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. **Amén.**

COLECTA POR LA RENOVACIÓN DE LA VIDA

Oh Dios, Rey eterno, que con tu luz separas el día de la noche, y transformas en claridad la sombra de muerte: Arroja de nosotros todo mal deseo, inclina nuestro corazón a guardar tu ley, y guía nuestros pasos por el sendero de la paz; para que, al hacer con gusto tu voluntad durante el día, nos alegre darte gracias cuando llegue la noche; por Jesucristo nuestro Señor. **Amén**

COLECTA PARA GUÍA DIVINA

Padre celestial, en ti vivimos, nos movemos y tenemos el ser: Te suplicamos humildemente que nos guíes y gobiernes con tu Santo Espíritu, para que en todos los afanes y quehaceres de nuestra vida no te olvidemos, sino que recordemos que siempre caminamos en tu presencia; por Jesucristo nuestro Señor. **Amén**

ACCIÓN DE GRACIAS EN GENERAL

Dios omnipotente, Padre de toda misericordia,
nosotros, indignos siervos tuyos, humildemente te damos gracias por todo tu amor y benignidad a nosotros ya todos los seres humanos.
Te bendecimos por nuestra creación, preservación y todas las bendiciones de esta vida; pero sobre todo por tu amor inmensurable en la redención del mundo por nuestro Señor Jesucristo; por los medios de gracia, y la esperanza de gloria. Y te suplicamos nos hagas conscientes de tus bondades de tal manera que, con un corazón verdaderamente agradecido, proclamemos tus alabanzas, no solo con nuestros labios, sino también con nuestra vidas, entregándonos a tu servicio y caminando en tu presencia, en santidad y justicia, todos los días de nuestra vida; por Jesucristo nuestro Señor, a quien, contigo y el Espíritu Santo, sea todo honor y toda gloria, por los siglos de los siglos. **Amén.**

ORACIÓN DE SAN JUAN CRISÓSTOMO

Dios todo poderoso, que nos diste la gracia para unirnos en este momento, a fin de ofrecerte nuestra suplicas en común; y que, por tu muy amado Hijo, nos prometiste que, cuando dos o tres se congregaran en su Nombre, tú estarás en medio de ellos: Realiza ahora, Señor, nuestros deseos y peticiones como mejor nos convenga; y concédenos en este mundo el conocimiento de tu verdad y en el venidero, la vida eterna. **Amén.**

BENDICIÓN

Bendigamos al Señor.

Demos gracias a Dios.

Gloria a Dios, cuyo poder, actuando en nosotros, puede realizar todas las cosas infinitamente mejor de lo que podemos pedir o pensar: Gloria a él en la Iglesia de generación en generación, y en Cristo Jesús por los siglos de los siglos. **Amén.**

For Emergencies or Spiritual needs please contact:

Rev Quirino Cornejo, 325-227-2139, qcornejo@live.com

Margarita Reyes, 325-227-2139